

El clima ficción: Narrativas en la era del Antropoceno

Marianela Mora

María José Buteler

Facultad de lenguas, Universidad Nacional Córdoba

La situación climatológica del planeta constituye en la actualidad una de las mayores amenazas que enfrenta el mundo del siglo XXI. La comunidad científica - representada en el IPCC, *Intergovernmental Panel on Climate Change*¹ - acuerda que controlar y detener el aumento de la temperatura del planeta generado por las concentraciones de gases de efecto invernadero, la deforestación y la quema de combustibles como el petróleo y el carbón, instauro uno de los más importantes desafíos de nuestro tiempo. Prueba de ello son el derretimiento de los hielos y glaciares, las sequías, las inundaciones, los incendios forestales y el aumento de los niveles de mar en todo el mundo, por nombrar solo algunos. De acuerdo al informe 2014 del IPCC sobre el cambio climático “la influencia humana sobre el sistema climático es indiscutida, y las recientes emisiones antropogénicas de gases que influyen sobre el efecto invernadero son las más altas en la historia. Los recientes cambios climáticos han tenido un impacto generalizado en el sistema humano y el natural”².

El concepto de Antropoceno fue presentado por primera vez en el Boletín del Programa Internacional Geósfera-Biósfera (IGBP, sigla en inglés) por Paul Crutzen y Eugene Stoermer en el año 2000 para denominar una nueva era geológica que ellos datan a finales del siglo XVIII con el comienzo de la Revolución industrial y que continúa en el presente. En 2002 Crutzen se refiere a esta nueva era como la “época de los seres humanos” y sostiene que el hombre se ha convertido en una fuerza geológica potente capaz de modificar e impactar en los ecosistemas de la tierra. Frederick Buell (2014) también se refiere a la crisis ambiental y argumenta que no se la percibe como un final apocalíptico sino como una forma de vida que tiene que ver la negación, la toma de conciencia del riesgo implícito, el activismo y los nuevos regímenes de conflicto social (2014: 264).

¹ El IPCC es el organismo internacional líder en valorar el cambio climático. Fue establecido por el Programa de Medioambiente de la Naciones Unidas y la Organización Mundial de Meteorología en el año 1988.

² Todas las traducciones del inglés al español son de nuestra autoría.

La producción literaria y cultural de los últimos años ha trasladado al campo del arte la preocupación por el cambio climático y sus efectos ecológicos en el presente y en un futuro no muy lejano. El cambio climático o calentamiento global pone a los escritores frente al desafío de representar un fenómeno global que se manifiesta de manera lenta a lo largo del tiempo y que por lo tanto no se percibe como un riesgo.

La proliferación del tema del cambio climático en diversas narrativas impone lo que algunos críticos entienden como el surgimiento de un nuevo género, el de clima ficción. Los textos de *Cli-fi*, del inglés *climate fiction*, narran el impacto, presente o futuro del cambio climático en el medioambiente, y por ende, en la vida cotidiana del ser humano.

¿Se puede afirmar que el clima ficción es un nuevo género?, ¿En qué se diferencia el clima ficción de la ciencia ficción o de la ficción distópica?, ¿qué toma de cada uno de los géneros existentes y cómo los combina o desplaza para convertirse en una nueva manifestación literaria? Este trabajo intenta responder estos interrogantes, realizar un breve recorrido de los orígenes de la literatura de clima ficción así como su caracterización

En primer lugar debemos preguntarnos ¿qué es un género? A primera vista hablamos de una clase de texto. Tzvetan Todorov en “El origen de los géneros” (1976) afirma que los géneros no han desaparecido, sino que los géneros del pasado han sido reemplazados por otros: “un nuevo género es siempre una transformación de uno o varios géneros del pasado, ya sea por inversión, por desplazamiento, por combinación (1976: 34). Para el crítico los géneros funcionan como una especie de “horizonte de expectativas” para el lector y como “modelos de escritura” para los escritores (1976: 38). En la misma línea de pensamiento que Todorov, Miguel Ángel Garrido Gallardo (1988) sostiene que los géneros se presentan como horizontes de expectativas para el autor y en una marca para el lector que le anticipa que se va a encontrar cuando abra el texto a leer y una señal para la sociedad de que se trata de un texto literario (1988: 20). Sin embargo, sostiene que indistintamente de que el autor utilice el género como factor sorpresa, es indudable que los géneros existen, sino el lector no se daría cuenta de que está ante un extrañamiento (1988: 21). Para Garrido Gallardo el género es en efecto la estructura de la obra misma y por otra, es vehículo de comparación con las demás de su época y de toda la historia (1988: 25) puesto que al remitir a coordenadas espacio temporales se convierte en una manifestación de la temporalidad de todo quehacer humano. Werner Krauss (1971) por su parte, señala la historicidad de los géneros y

enumera tres principios: 1) cada nueva obra es un nuevo elemento de su género; 2) los géneros se mezclan y se transforman continuamente; y 3) los nuevos géneros están sometidos al cambio continuo de tiempos y épocas (1971: 84-85). Tanto Todorov como Garrido Gallardo y Krauss sostienen que los géneros no son estables ni estancos sino que se mueven entre fronteras porosas que permiten su hibridación.

El Cli-fi es considerado por algunos autores como un nuevo género y por otros no. El término *cli-fi* fue utilizado por primera vez por el periodista y ambientalista Dan Bloom en el año 2006 y utilizado más tarde por Margaret Atwood para describir su obra en relación al cambio climático. Dan Bloom en “Clima ficción, un género literario que va más allá de la ciencia ficción” (2014) se refiere al clima ficción como un nuevo género literario que se centra en relatos sobre el cambio climático y sus impactos actuales y futuros sobre la vida humana al mismo tiempo que aborda los asuntos complejos y universales que rodean al cambio climático.

Sin embargo, tanto Adam Trexler (2015) como Adeline Johns- Putra (2016) no consideran al cli-fi un nuevo género en sí mismo. Trexler argumenta que “el clima ficción se vuelve innovador al incorporar *cosas* nuevas en géneros ya existentes” (2015: 234) y siguiendo la misma línea que Todorov argumenta que no se trata de un nuevo género sino de la transformación de géneros pre-existentes. En este caso, la innovación tiene que ver principalmente con el tema que trata el texto literario. Trexler opta por llamarlo ficción especulativa al igual que Lawrence Buell en vez de clima ficción al poner el acento en la temática de los textos. Para el autor, estos textos reflejan dilemas contemporáneos que son el resultado del mercado global y las leyes que protegen el medio ambiente, el altruismo y el interés propio, la tecnología y la reversión (2015: 211). Asimismo, Johns-Putra señala la naturaleza fluida de los géneros literarios y sostiene que es difícil clasificar al clima ficción como un género porque el clima ficción al igual que muchos otros textos se mueven en las fronteras borrosas de distintos géneros y agrega que los géneros evolucionan a lo largo del tiempo (2016: 267). La crítica aconseja hablar del clima ficción como un tema de ficción más que de un nuevo género, un tema que se encuentra en diversos géneros, como el de ciencia ficción, el de la literatura distópica, la literatura fantástica, o el *thriller*. Para Johns- Putra el clima ficción es simplemente una nueva categoría en la literatura contemporánea y no necesariamente un nuevo género y lo define como “una ficción que se ocupa del cambio climático antropogénico o el calentamiento global” (2016: 267).

¿En qué se diferencia el clima ficción de la ficción apocalíptica y de la ciencia ficción? El *Penguin Dictionary of Literary Terms and Literary Theory* (1991) define la literatura apocalíptica como “escrituras proféticas o cuasi-proféticas que generalmente tienden a presentar visiones catastróficas del mundo y predicciones sombrías y amenazadoras acerca del destino de la humanidad” (1991: 52). A diferencia de la literatura apocalíptica, el clima ficción no describe el fin del mundo sino que presenta un desastre ecológico con un final abierto o ambiguo que da lugar a la esperanza. Si bien en los textos de clima ficción los autores a menudo recurren a imágenes apocalípticas para describir los espacios y personajes que no conciben necesariamente con la realidad, las crisis ambientales que describen se perciben como factibles de volverse reales. Antonia Mehnert (2011) diferencia la ficción especulativa³ del clima ficción al señalar que las novelas apocalípticas presentan una dicotomía moral que se traduce en enemigos y antagonistas mientras que en los textos de clima ficción estos no pueden ser fácilmente identificados (2011: 226). El clima ficción re inventa la literatura apocalíptica al no presentar una única catástrofe como una forma de revelación sino que se focaliza en los modos que los seres humanos se adaptan y sobreviven frente a numerosas crisis ambientales.

En lo concerniente a la ciencia ficción, el clima ficción se acerca a la ciencia ficción en la presentación de imaginarios posibles; sin embargo, es sumamente realista en lo que respecta a las estrategias narrativas y la documentación científica que utiliza para describir los escenarios de catástrofe fielmente. Otro punto a tener en cuenta es que la ciencia ficción presenta futuros posibles en donde los eventos tienen lugar, por lo general, en un futuro lejano y distópico, mientras que el clima ficción describe desastres medioambientales no reales, al menos en el presente; es decir, señala un presente distópico. Danielle Clode and Monika Stasiak in “Fictional Depictions of Climate Change” (2014) argumentan que en las narrativas del calentamiento global se da un cambio de escenario, del *novum* característico de la ciencia ficción al mundo actual del clima ficción. Asimismo, sostienen que el foco de atención puesto en los factores externos, causas y consecuencias de la ciencia ficción se traslada a las formas en que los seres humanos y la sociedad responden al cambio climático en el clima ficción (2014: 24).

³ Antonia Mehnert denomina ficción especulativa a las novelas apocalípticas.

Lawrence Buell en “Global Warming as Literary Narrative (2014) explora distintas representaciones discursivas del calentamiento global en la literatura que responden a distintos contextos teóricos, geológicos, sociológicos, socio-políticos y culturales de producción. Cuando Buell indaga el surgimiento de producciones literarias que exploran el concepto de riesgo ambiental y que presentan escenarios de riesgo inevitable, se refiere a la “ficción especulativa” como un nuevo género que trata el calentamiento global. Para Buell este nuevo género reemplaza el realismo social al construir escenarios a partir de múltiples capas de riesgos sociales y medioambientales y en un acto heurístico imaginativo explora el espacio omnipresente, fundamental de riesgo múltiple del presente (2014: 277). La ficción especulativa a la que se refiere Buell retrata personajes que deben enfrentar la crisis del medio ambiente como una forma de vida, dicho de otra manera, que conviven con el apocalipsis en un estado sin fundamentos en el presente y no ven con anticipación un futuro que inspira miedo. En la literatura especulativa, los personajes viven en un estado de riesgo permanente incluso cuando su mundo ha perdido toda solidez biofísica y está mutando temerosamente. Además, se enfrentan con una crisis ambiental que no figura como trasfondo de la ficción sino como un actor no humano o una presencia activa con la que interactúan en agonía (2014: 265). Sin embargo, cuando Buell explora desde este paradigma los textos ficcionales propuestos en su artículo reconoce que si bien todos pertenecen a la ficción especulativa, tienen características típicas de otros tipos de textos literarios como puede ser la ciencia ficción y la ficción post- apocalíptica. Esto da muestra de lo difícil que resulta hablar de un nuevo género puesto que las características que los distintos críticos le atribuyen a las narrativas del calentamiento global se superponen con características de otras producciones literarias.

Antonia Mehnert denomina este nuevo modo de narrar clima ficción. Para la crítica estos textos utilizan el cambio climático para indagar cuestiones de justicia y responsabilidad al poner el acento en cómo los seres humanos se adaptan y sobreviven las numerosas crisis ambientales (226). Sin embargo sostiene que es difícil dar una definición acabada del clima ficción en lo que respecta a características y técnicas empleadas. Empero, Mehnert argumenta que el cambio climático antropogénico emerge como un tema central en la narración que modifica de manera significativa la vida de los personajes, los eventos que se suceden y el espacio temporal donde tiene lugar (2011: 38). Los finales abiertos o ambiguos que caracterizan a estos textos sugieren distintos futuros posibles que dependen de las acciones que llevan a cabo los personajes.

Estos textos presentan escenarios y sociedades distópicas que pueden también leerse como “distopías críticas” puesto que al no permitir un cierre les dan esperanza a los personajes, e incluso a los lectores (2011: 42). Mehnert también señala que estas producciones literarias ponen fin a la dualidad naturaleza/cultura al presentar una relación de interconexión entre la naturaleza, el ser humano y la cultura

Conclusiones

Los textos denominados cli-fi o clima ficción no constituyen un nuevo género en sí mismos, sino que son el resultado de la transformación, préstamo o hibridación de géneros existentes. Las representaciones del Antropoceno en la literatura apocalíptica, la ciencia ficción, las ficciones especulativas, las narrativas de riesgo todas se focalizan en un desastre ecológico y en cómo los seres humanos en una relación de interconectividad con el mundo que los rodea se adaptan a las diferentes crisis ambientales que enfrentan. El calentamiento global borra las fronteras entre los distintos géneros y las producciones literarias se convierten en textos híbridos que combinan realidad y ficción, datos científicos con paisajes apocalípticos o post-apocalípticos, mundos de ciencia ficción con espacios reales, para así concientizar al lector acerca de los riesgos del calentamiento global. Indistintamente como elijan los distintos críticos y escritores llamarlas, novelas apocalípticas medioambientales, ficción especulativa, ficción realista, narrativas del calentamiento global, ficciones post- apocalípticas, clima ficción, todas narran desastres ecológicos causados por el hombre. Las narrativas del Antropoceno, término que engloba todas las producciones literarias que tratan el calentamiento global y los efectos del mismo sobre el planeta, sirven de respuesta a la pregunta de Robert Macfarlane ¿dónde están las novelas, las obras de teatro, los poemas, las canciones, los libretos acerca de esta ansiedad contemporánea sobre el cambio climático?

Bibliografía

- Bloom, Dan. “Clima Ficción, Un género literario que va más allá de la ciencia ficción”. *Inter Press Service*. N.p. 9 abril 2014. (consultado el 28-5-2019).
- Buell, Frederick. “Global Warning as Literary Narrative”. *Philological Quarterly*. 93.3. (261-293), June 2014.
- Clode, Danielle and Monika Stasiak. “Fictional depictions of climate change”. *The International Journal of Climate Change: Impacts and Responses*. Volume 5, 2014, www.on-climate.com, ISSN 1835-7156.

- Crutzen, Paul J. "Geology of Mankind" *Nature*, Volumen 415, número. 6867: 23.
- Garrido Gallardo, Miguel Angel (comp). *Teoría de los géneros literarios*. Madrid: Arco/Libris S.A, 1988.
- IPCC - Intergovernmental Panel on Climate Change. N.p., n. d. (consultado el 28-5-2017).
- IPCC, 2014: Climate Change 2014: Synthesis Report Contribution of Working Groups I, II, and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel of Climate Change [Core Writing Team.R.K. Pachauri and L.A.Meyer (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, 151 pp. in IPCC ARS Synthesis Report website.
- Krauss, Werner. *Actas del cuarto Congreso Internacional de Hispanistas / coord. por Eugenio de Bustos Tovar*, Vol. 1, 1982: 79-90.
- Macfarlane, Robert. "The Burning Question". *The Guardian*. 24 de septiembre, 2005. <http://www.guardian.co.uk/books/2005/sep/24/featuresreviews.guardianreview29>. (consultado el 3-8-2019).
- Mehnert, Antonia. *Climate Change Fictions. Representations of Global Warming in American Literature*. Munich: Palgrave Macmillan, 2011.
- Todorov, Tzvetan. "El origen de los géneros". *Teoría de los géneros literarios*. Madrid: Arco/Libris S.A, 1988: 31-48.
- Trexler, Adam. *Anthropocene Fictions. The novel in a time of Climate Change*. Charlottesville: University of Virginia Press, 2015